

Editorial

EL INICIO DE LAS OBRAS DEL BANCO

ESPERASE POR TODOS LOS SECTORES QUE EL DOCTOR MARTINEZ SAENZ ORDENE PRONTO LA EJECUCION DE ESAS OBRAS

EN los sectores financieros del país se pregunta a diario: ¿por qué se demora la construcción del edificio del Banco Nacional? Tal pregunta es muy lógica, porque lógico y necesario es que organismo oficial de tanta importancia debe tener su edificio funcional en una zona adecuada de La Habana.

No vemos las razones que justifiquen tal demora, y estimamos que es tiempo ya que su máximo ejecutivo, el doctor Joaquín Martínez Sáenz, lleve a cabo las gestiones pertinentes para que se inicien las obras cuanto antes.

El tema, en lo que se refiere a la ubicación del edificio del Banco, ha sido agotado. Mediante la prensa diaria y en las tribunas de las instituciones cívicas del país los más destacados representantes de la banca privada, la industria, el comercio y las profesiones liberales, han manifestado su opinión de que el edificio debe construirse en la zona de la Habana Antigua, por estar situado en esa parte de la ciudad el Distrito Financiero.

De esta manera se sigue la tradición, en primer término. No hay que olvidar que el primer Banco Nacional de Cuba se instaló en la calle de Obispo esquina a Cuba, teniendo allí su sede por más de 20 años. Luego, al constituirse en recientes años el nuevo Banco Nacional, también se radicó en el Distrito Financiero de la Habana Antigua.

Además, tanto ha sido siempre la idea central de ubicarlo cerca del puerto y dentro del sector financiero, que ya en el año 1901, en los albores de la era republicana, el "North American Trust Company", vendió al Banco Nacional de Cuba, que se había constituido en febrero de ese año, la casa de la calle Lamparilla número 4, en la confluencia de las calles de Oficios y Baratillo, pues allí se iba a construir el edificio del Banco, aunque posteriormente, como decimos en el párrafo anterior, se optó por edificarlo en la esquina de las calles de Obispo y Cuba.

Todo lo dicho, es argumento vivo que hace absurdo cualquier proyecto que trate de alejar el Banco Nacional de su ubicación natural y lógica, cerca del puerto, cerca de los bancos privados, de los grandes almacenes, de millares de comercios, compañías de seguros, bufetes y notarias.

Lo que importa ahora, repetimos, es que el presidente del Banco Nacional, doctor Joaquín Martínez Sáenz, suficientemente discutido y aclarado el lugar adecuado de su instalación, proceda a la ejecución de las obras, para beneficio del propio banco y para satisfacer las demandas de numerosos y muy responsables sectores de la vida financiera del país, pues organismo de tanta importancia y de tan múltiples actividades no puede continuar operando en una vieja casa que no corresponde a sus altas funciones.

Cuando se conoció el proyecto de adquirir terrenos para construir el edificio del Banco Nacional y se llevaron a cabo las gestiones pertinentes, todos pensamos que esas gestiones seguirían un curso dinámico de acuerdo con la necesidad imperiosa de instalar el banco en su propia casa.

En vista del receso de tales gestiones, esos destacados representantes de las finanzas nacionales alzaron su voz, no solamente para señalar el lugar adecuado de su instalación, sino para que se iniciaran las obras en breve plazo.

Y así confían en que el doctor Martínez Sáenz y los altos dirigentes del Banco Nacional pongan término al receso para dar paso a la actividad de las obras, y que se pueda contemplar pronto un magnífico edificio funcional que corresponda a los prestigios de dicha institución oficial.

Inf. Ag 5/54

